



FILIACIÓN

de Lucila Quieto

INAUGURACIÓN: 23 de marzo de 2013

/F

FOTOGRAFÍA

CENTRO CULTURAL DE LA
MEMORIA
HAROLDO CONTI

Presidenta de la Nación

Dra. Cristina Fernández

Ministro de Justicia y Derechos Humanos

Dr. Julio César Alak

Secretario de Derechos Humanos

Dr. Martín Fresneda

Presidente del Archivo Nacional de la Memoria

Dr. Ramón Torres Molina

Director Nacional del Centro Cultural de la Memoria Haroldo Conti

Dr. Eduardo Jozami

FILIACIÓN

de **Lucila Quieto**

Curaduría: **Cristina Fraire**

ORGANIZACIÓN GENERAL

Centro Cultural de la Memoria Haroldo Conti

Dirección de Proyectos Culturales

Matías Cerezo

Dirección de Comunicación y Relaciones Institucionales

Silvia Yulis

Dirección de Gestión Administrativa

Luis Alós

ÁREA DE FOTOGRAFÍA

Coordinación: **Cristina Fraire**

Producción: **Jasmine Bakalarz**

Asistente: **Marco Bufano Fernández**

ÁREA DE INFRAESTRUCTURA Y LOGÍSTICA

Coordinación: **Sergio Tucci**

Montaje: **Leonardo Cavalcante y Martín Guerrero**

ÁREA DE COMUNICACIÓN

Coordinación: **Luciana Estévez**

Diseño: **Juan Manuel del Mármol**

Equipo: **Romina Casas, Patricio Hernández, Melisa Hobert,**

Damián Lamanna, Javier Salerno y Florencia Vives

PARA ITINERANCIA

Contactarse con **institucionalesconti@gmail.com**

Fotografía de tapa: Collage, de la serie Familia Quieto, 2013

FILIACIÓN

de Lucila Quieto

Sobre filiaciones y duelos

Poco sabemos de las múltiples maneras de experimentar la orfandad de desaparecidos y asesinados. Se nos ofrece para el consumo el estereotipo del “hijo” clase media, militante, intelectual o artista. La mayoría silenciosa de los más de catorce mil huérfanos del terror de Estado desentona con esta imagen tranquilizadora. Volver a las fotos que Lucila Quieto tomó de sí y de sus compañeros a fin de siglo, revela la manera en que esa construcción identitaria, rebelde en su momento, ha ido sedimentando en capas a las que la palabra “arqueología” les queda cada vez mejor. Aquellas fotos exhibían la necesidad de estar juntos, la imposibilidad y el artificio. Sobre todo, el artificio. ¿Qué muestran hoy, en este presente saturado de pasado, y en este lugar, la ESMA, que se resiste a devenir ex ESMA?

Como capas arqueológicas, Lucila acumula sobre su primera obra estos renovados intentos de encontrar a su padre. La filiación incluiría aquel trabajo paradójico de escarbar en la ausencia. Si hechos inéditos demandan palabras inéditas, habrá que inventar un verbo reflexivo para este *filiar(se)* en torno al vacío. Y habrá que *duelar* en lugar de *hacer el duelo*, porque *hacer el duelo* tiende hacia un final que la desaparición parece suspender indefinidamente. *Duelar* sin suponer un resultado, un *duelo hecho*, normal, sano. Difícil discernir si Lucila se *filia* o *duela* cuando insiste: ¿cómo era mi padre y dónde está? Junto a la actualidad de estas preguntas, detecto un principio de hastío que quizás sea el mío.

La cámara de Lucila interroga a los muros de los campos de concentración y a la superficie del río, pero los muros y el río callan. Y contra ese silencio no hay nada. Ni la justicia puede ser un ideal ni un padre es todos los padres. Lucila observa y comparte los rituales de otros huérfanos pero reclama: ¿cómo era, cómo sería hoy *mi* padre? Sus ojos, su boca, no cualquier cuenca ni cualquier dentadura ni cualquier poema que hable de unos ojos o una boca.

Lucila juega (si se puede jugar sin alegría) a mezclar los rasgos familiares para imaginar a su padre. Nuevamente, lo que queda de manifiesto es el propio artificio. Pero esta vez Lucila apela también al grotesco, cuando compone una foto de familia monstruosa, desencajada, descoyunturada. El grotesco emerge como gesto crítico vuelto sobre la propia práctica de *filiarse* y *duelar*.

Mariana Eva Perez / Berlín, febrero de 2013

Una nueva búsqueda

Velázquez se incluyó a sí mismo en su pintura de *Las meninas*. De ese modo, quien se acerca al cuadro es mirado desde la tela por el artista, el observador se convierte en observado y se transforma así la lógica de la representación. Quizás no haya sido tan ambicioso, en principio, el propósito de Lucila Quieto, interesada en obtener la fotografía imposible, la imagen que la mostrara junto a su padre desaparecido. Cuando lo logró, fueron muchos los hijos que quisieron también incluirse en las fotos de sus padres ausentes. Lucila compuso esas historias familiares y, más tarde, explicó el cómo para que cada uno pudiera hacerlas por su cuenta. Pudo pensar entonces que había cumplido su tarea, pero en la restauración del álbum familiar, reparación simbólica de lo hecho por los desaparecidos, la artista había descubierto técnicas y procedimientos que abrían otros horizontes.

Si era posible incluir una fotografía en otra, también resultaba posible que se contara una historia dentro de otra historia. Lucila ubicó al sargento Kirk, un héroe de historieta, en las calles del Cordobazo: asociación nada arbitraria, puesto que la gran movilización cordobesa –tramada de pasiones y deseos colectivos, de prepotencia represiva y crueldad- bien puede ser narrada como una aventura.

Lucila Quieto inició, entonces, otra búsqueda, de la que da cuenta esta muestra. Después de registrar con su cámara lugares elegidos de los centros clandestinos de detención y de fotografiar el río que sigue guardando su ominoso secreto, volvió sobre el tema familiar, motivo central de toda su obra. Reunió a sus parientes en grupos, combinó y superpuso algunas fotos sobre otras, hasta convertir el pacífico álbum de familia en una serie desordenada y algo caótica. De este texto surgen nuevas preguntas. Esta vez es la familia entera, con los cuerpos y rostros caprichosamente asociados, la que participa en esta demanda por la identidad.

El trabajo de Lucila muestra las posibilidades que se abren a partir de la fotografía -que nunca es mero documento- en el camino hacia otras formas de expresión artística. Muestra también que el diálogo con el padre desaparecido, punto inicial de su obra, se convierte recurrentemente en el nuevo comienzo de un recorrido cada vez más complejo y desgarrador que la artista se anima a transitar.

Eduardo Jozami
Director Nacional del Centro Cultural de la Memoria Haroldo Conti



Lucila Quieto



Luis María Gemetro tenía una veterinaria, era docente en la universidad y militante. Fue secuestrado y luego asesinado por la dictadura militar. Florencia tiene 25 años, estudia sociología y también escribe.





Carlos Alberto Quieto trabajaba en el puerto de Buenos Aires y militaba en Montoneros en el barrio de Mataderos. Fue secuestrado el 20 de agosto de 1976 y visto dos días después del secuestro en Coordinación Federal, que funcionaba en la calle Moreno al 1400. Continúa desaparecido. Lucila es fotógrafa.



Graciela Valdueza y Fernando Villanueva vivían con sus hijas Verónica y Débora en Caseros, provincia de Buenos Aires. Allí fueron secuestrados la madrugada del 25 de marzo de 1976, pocas horas después de comenzado el Golpe de Estado. Verónica tiene 25 años y estudia fotografía.







Alberto Evaristo Comas tenía 31 años.
Fue asesinado junto a otras 29 personas
en la llamada "Masacre de Fátima"
el 20 de agosto de 1976.
Lucía vive en Buenos Aires.









Lucila Albertina Quieto

Buenos Aires, 1977

Fotógrafa profesional, egresada de la Escuela de Fotografía Creativa Andy Goldstein.

Actualmente trabaja como realizadora e investigadora fotográfica en el Área Audiovisual del Archivo Nacional de la Memoria (Secretaría de Derechos Humanos de la Nación) y colabora como ilustradora en la revista CRISIS.

Sus trabajos fotográficos fueron expuestos en Italia, España, Uruguay, Cuba y Francia. En Argentina, en el Fondo Nacional de las Artes, el Museo de Arte y Memoria de La Plata, en Trelew, Salta y en el Conurbano Bonaerense.

En el 2011 fue seleccionada para la revisión de Portfolios de Photo España en La Paz (Bolivia). Ese mismo año expuso junto a Gustavo Germano en La Habana (Cuba) su trabajo *Arqueología de la Ausencia* en el Centro Cultural Pablo de la Torriente Brau.

Realizó talleres de Dirección de Fotografía para Cine, Dirección de Arte, Escenografía y Vestuario.

Participó de la Beca-Taller "La acción creativa y la calle" dictada por Mujeres Creando (Bolivia) en el Fondo Nacional de las Artes y del Taller de Clínica de obra con el pintor Tulio de Sagastizabal (2007-2010).

Realizó spots para el canal de televisión Ciudad Abierta en la programación especial por el 30° aniversario del Golpe de Estado en Argentina.

Fue jurado en el área de fotografía de la 7° Jornada Estudiantil de DDHH de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Entre 2008 y 2009 coordinó la Fototeca de ARGRA (Asociación de Reporteros Gráficos de la República Argentina) junto a Inés Ulanovsky y Gonzalo Martínez.



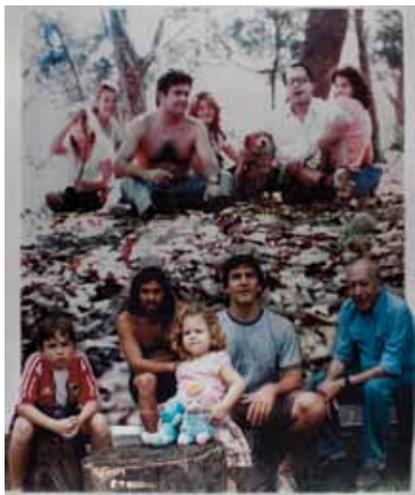
Lucila Quieto

Sitios de Memoria, 2008 - 2012

Registro fotográfico de sitios que funcionaron como campos de concentración durante la última dictadura cívico-militar en Argentina.

Págs.

| | |
|----|---|
| 8 | Regimiento 3 de La Tablada, Prov. de Buenos Aires |
| 10 | Escuela de Mecánica de la Armada, C.A.B.A |
| 11 | Escuela de Mecánica de la Armada, C.A.B.A |
| 12 | La Ribera, Córdoba |
| 20 | Escuela de Mecánica de la Armada, C.A.B.A |
| 21 | La Perla, Córdoba |
| 22 | Río de la Plata, C.A.B.A |
| 23 | Cañuelas, Prov. de Buenos Aires |



Ensayo Fotográfico Arqueología de la Ausencia, 1999 - 2001

Mediante la proyección de fotografías de desaparecidos sobre las figuras de sus hijos, el deseo de esa foto inexistente e imposible se logra al reunir dos tiempos. Se genera un tercer tiempo en el cual los hijos e hijas consiguen verse con sus padres en una imagen familiar.

Págs.

7, 9, 13, 16, 25

Collages Familia Quieta, 2012 - 2013

Búsqueda de parecidos físicos y gestuales, entre descendientes de una rama familiar atravesada por la tragedia de la desaparición, la rotura de lazos familiares. Un duelo pensado en imágenes y la reconstrucción de la familia que queda.

Págs.

Tapa, 15, 17, 18, 19, 26

Centro Cultural de la Memoria Haroldo Conti

La Secretaría de Derechos Humanos de la Nación creó en la órbita del Archivo Nacional de la Memoria el Centro Cultural de la Memoria Haroldo Conti. Inaugurado en 2008, su nombre rinde homenaje al escritor argentino secuestrado y desaparecido desde 1976, Haroldo Conti, el novelista del río.

El Centro Cultural se encuentra ubicado en el predio donde funcionó durante la última dictadura cívico-militar (1976-1983) uno de los Centros Clandestinos de Detención, Tortura y Exterminio más emblemático: la Escuela de Mecánica de la Armada (ESMA), donde estuvieron secuestradas cerca de 5000 personas, de las cuales sobrevivieron alrededor de 200.

Este Centro es pensado como terreno de pruebas y reflexiones, no sólo en relación con los años '70, sino también sobre la temporalidad y los diferentes modos de la subjetividad. No se concibe como una institución de fronteras bien definidas, sino como un espacio de construcción permanente de la memoria, abierto al debate y la crítica. Se aspira a poder brindar un espacio para pensar la experiencia de lucha y el proyecto regresivo de la dictadura y procesar la transmisión del trauma social.

Con espíritu plural, se convocan múltiples discursos que aporten a la construcción de sentidos e imágenes sobre el pasado a partir de distintas manifestaciones artísticas tales como el teatro, la música, el cine, la fotografía, las artes visuales y la literatura. Quedan abiertas las puertas de este espacio para que lo nuevo y lo que obligadamente no está, aparezca.

Seguinos en:  [Centro Cultural de la Memoria Haroldo Conti](#)

 [@ccmhconti](#)

 [CCM Haroldo Conti](#)

HORARIOS CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI

General:

Martes a Viernes de 12 a 21 HS

Sábados, Domingos y Feriados de 11 a 21 HS

Lunes Cerrado

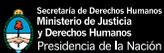
Biblioteca:

Martes a Viernes de 10 a 19 HS

Sábados de 11 a 15 HS



AV. DEL LIBERTADOR 8151 - CABA (+54 11) 4702-7777 / ccmhconti@jus.gob.ar / www.derhuman.jus.gob.ar/conti



**CENTRO CULTURAL DE LA
MEMORIA HAROLDO CONTI**

ESPACIO PARA LA MEMORIA Y PARA LA PROMOCIÓN Y DEFENSA DE LOS DERECHOS HUMANOS